



ACTITUD BÍBLICA ORANTE

4. Pide hoy perdón con el salmo 50.

- * Desde cada uno de sus versos, vuelve hacia tu propia realidad.
- * Lee Lc 18, 13. Que esa actitud orante inunde tu interior.

5. Alaba a Dios-Padre por la creación y dignidad del ser humano.

- * Admira la maravilla del ser humano: Salmo 8; Ef 1, 14; Sta. Teresa, Moradas 1, 1.
- * ¿Qué actitud orante te brota ante la deshumanización, explotación, degradación del ser humano: ?

6. Agradece y bendice al Señor: Eclesiástico 51, 1-12; Timoteo 1, 12-17.

- * Observa los motivos de gratitud de los orantes bíblicos.
- * Agradece los beneficios que derrama fuera de ti. Ensancha tu oración.

“Cuando oramos hablamos con Dios y cuando leemos lo escuchamos” (San Ambrosio).

“Soñaba con que a través de la familiaridad con la Sagrada Escritura leída y rezada en la soledad, se volviera a encender aquella hoguera de fuego que ardía en el corazón de los discípulos en el camino de Emaús” (C. Martini).

“Y quisiera haceros una confidencia personal: desde que considero la Biblia como lugar de encuentro con Dios, el lugar que Dios me ofrece para encontrarlo, todos los días voy de maravilla en maravilla. La leo mañana y tarde, y con frecuencia, a lo largo del día, medito un texto que he escogido para la semana y procuro sumergirme en él profundamente para poder entender de verdad lo que en él nos dice. Estoy convencido de que sin esto no podría vivir verdaderamente y ciertamente ya no podría creer” (D. Bonhöffer, Vida en comunidad).

La Biblia es un libro de fe.

Nos enseña poco a poco quién es Dios y quiénes somos nosotros.

ENTENDEMOS POR ACTITUD BÍBLICA:

- * El anhelo de orar como la persona bíblica; como Jesús oró
- * El deseo de ir logrando, a la luz de la fe y la meditación de la Palabra de Dios, una lectura creyente de la realidad en la que encontremos a Dios y nos ofrezca un punto de referencia para confrontar nuestra vida personal, familiar y social.
- * Por Revelación entendemos la comunicación de una persona que se acerca a nosotros. La contemplación bíblica no es algo meramente intimista, sino percibir la acción de Dios en la historia de cada día.

ELEMENTOS DE LA ACTITUD BÍBLICA ORANTE:

1. Una actitud contemplativa

- * Capaz de reconocer siempre y tras de cualquier apariencia a ese Dios «en quien vivimos, nos movemos y existimos» (Hch 17, 28).
- * Que busca y percibe su voluntad en todos los acontecimientos.
- * Que mira a todos los seres humanos como hijos/as de Dios.
- * Que discierne el verdadero valor de las realidades temporales.

2. Una actitud teológica de fe, esperanza y amor:

- * Que orienta la vida personal, y social a la luz del Evangelio.
- * Que asume el riesgo y la incertidumbre de la fe en las opciones evangélicas, que llevan al amor concreto a los demás.

3. Una actitud comunitaria

- * Que asume como propia la «historia del Pueblo de Dios».
- * Que recuerda el «acontecimiento original» de su fe; el «éxodo» y la «Pascua» de Jesús. Su muerte y su resurrección.
- * Que celebra su «acción de gracias» para abrirse a una comunidad eclesial más fraterna y una sociedad más humana.
- * Que responde con amor concreto y eficaz a situaciones reales.

4. Una actitud profética

- * Que recuerda el amor apasionado de los profetas contra el falso culto: el que honra a Dios con los labios o con sacrificio de animales.
- * Que huye de todo ritualismo.
- * Que no busca sólo el propio consuelo o la descarga emocional.
- * Que denuncia la injusticia y anuncia a Dios-misericordia

5. Una actitud de esperanza apoyada en el Dios que nunca falta

- * Que está llena de «seguridad» a pesar de que el camino se haga oscuro y desconcertante. Y haya momentos de desaliento y pesimismo (Ez 37, 11).
- * Que recuerda la «fidelidad de Dios», «Acuérdate, Señor....»
- * Que en Jesús recibe una «promesa»: el Espíritu, que nos enseña a orar y a confiar (cf. Rm 8, 15. 28).
- * Que busca en los «signos de los tiempos» alguna orientación que permita al orante comprometerse solidariamente.

6. Una actitud de valentía y coraje

- * Apoyada en la certeza de que Jesús camina con nosotros todos los días hasta el final y ha vencido al mundo (Mt 28,20, Jn 26,33)
- * Alentada por la Palabra del Apocalipsis: «No temáis en la prueba... Vengo pronto» (Ap 3, 10-11).
- * Hace al orante testigo que sigue los pasos de Jesús hasta superar el miedo al mal y a la misma muerte.
- * Clama constantemente: «Ven, Señor Jesús». Y lo hace con una esperanza humilde y activa.

PISTAS PARA LA ORACION PERSONAL DURANTE LA SEMANA:

1. Acércate a alguno de los grandes orantes de la Biblia.

- * Lee el encuentro con Dios del profeta Elías en 1 Re 19,1-14. Fíjate en la actitud de Elías, en lo que pide a Dios y en lo que Dios hace con él y cómo se le manifiesta.
- * Examina tu «actitud orante» al trasluz de la de tu personaje bíblico preferido.

2. Con los modelos de Abrahán (Gn 22, 1-19), y de María (Lc 1, 38), recrea tu actitud de «disponibilidad» a la voluntad de Dios.

- * Ábrete a la esperanza y a la lucha contra corriente.
- * Atrévete a decir: «aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad»; pensando en un compromiso concreto, sin confiar en tus fuerzas, sino en la promesa del Señor que no fallará.

3. Presenta ante Dios «quejas confiadas», como se ven en Habacuc (1, 2-4); o detenerte en el grito de Jesús (Mt 27, 46).

- * Busca en tu interior lo que no comprendes de ti o de otros. El misterio del mal que asoma cada día y te desconcierta.
- * Derrama esos sentimientos ante el Señor.